

# Poemeando

JORGE DANIEL CABRERA MARTÍNEZ\*

**T**<sup>LC</sup> Te La ensarto Campesino  
Te La Comes toditita.  
Qué me importa tu pobreza,  
Qué me importa tu cultura

No sé por qué protestas  
Ya hemos comprobado  
Éste es el único camino  
Viva el mercado liberado.

¿Cuánto tienes cuánto vales?  
Ser consumidor es tu posición  
De ciudadanía, ni me hables  
Post moderno por favor.

La ley de oferta y demanda  
Es nuestro primer mandamiento  
Nuestra biblia el neoliberalismo  
Y el dinero nuestro único dios.

Padre Dinero que estás en el banco,  
Globalizado sea tu nombre  
Venga a nosotros tu ganancia,  
Danos intereses en la bolsa  
Como en el mercado,  
Perdona los martes negros,  
Así como nosotros perdonamos  
Las crisis continuas.

---

\* Jorge Cabrera es Sociólogo, poeta y editor. Su nombre público es "Jorge Daniel el Ene". Los dos poemas aquí presentados son tomados de un folleto impreso en la "Rueda Cartonera" de Guadalajara en el 2009. Correo electrónico: Ene\_24@hotmail.com

No nos dejes caer  
En Revolución Social  
Y líbranos de Marx.  
Amén.

TLC  
Te La ensarto Campesino  
Te la Comes toditita  
Qué me importa tu miseria,  
Qué me importa tu agonía.

#### **DE LA GUERRA**

Hoy he nacido;  
Por problemas de dinero  
Y diferencias de criterio,  
Por malditos ambiciosos  
O por gotas de petróleo.

Me dicen destructora;  
De humanos y naciones  
Construyo infinitas penas  
Y amargo corazones.

Yo no soy más que consecuencia;  
Del delirio de grandeza,

Y de lo rentable  
Que suele ser la pobreza.

Yo no soy la responsable,  
El responsable es el villano  
¡Ay! ¡Perdón!; el humano,  
ah qué humano tan amable.

Yo le aplasto la cabeza al contrincante,  
Hago caso omiso  
De los Derechos Humanos  
Y separo a los amigos  
Soy yo quien destruye la tierra,  
Ah cabrón, se me olvidaba presentarme;  
¡Hola! Soy la guerra.

Estoy en todas partes,  
No te apures en buscarme,  
Sólo odia a tu prójimo  
Y aparezco al instante.

No es por presumir;  
Soy la única sobreviviente  
De la historia en la historia  
Pues siempre está mi nombre  
Donde está el hombre.